

EL EVANGELIO: EL PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN

Base Bíblica: Romanos 1:16-17

Ro. 1: 16 Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito:
MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRÁ.

Introducción. - Pablo no se avergonzaba porque su mensaje era el mensaje de Cristo, las buenas nuevas. Era un mensaje de salvación, poderoso para cambiar vidas y para todos. Cuando nos sintamos tentados a avergonzarnos, recordemos que las buenas nuevas se refieren a todo esto. Si nos centramos en Dios y en lo que hace en el mundo, antes que, en nuestras limitaciones, nuestra vergüenza pronto desaparecerá.

¿Por qué el mensaje fue antes a los judíos? Por más de dos mil años fue un pueblo especial para Dios, desde que Dios escogió a Abraham y les prometió grandes bendiciones a sus descendientes (*Génesis 12:1–3*). Dios no los escogió porque lo merecieran (*Deuteronomio 7:7, 8; 9:4–6*), sino porque quiso mostrar su amor y misericordia a través de ellos, enseñarles y prepararlos para la venida del Mesías al mundo. Los escogió no porque tenga preferidos, sino para que el mundo conociera su plan de salvación.

Por siglos los judíos aprendieron acerca de Dios mediante la obediencia a sus leyes, celebrando sus fiestas y viviendo de acuerdo con sus principios morales. A menudo olvidaban las bendiciones de Dios, no guardaban sus mandamientos y sufrían la disciplina, pero aun así poseían la herencia preciosa de poder creer y obedecer al único Dios verdadero. De entre todos los habitantes de la tierra, los judíos debían haber sido los primeros en recibir al Mesías y comprender su mensaje y misión, y así sucedió con algunos (*Lucas 2:25, 36–38*). Por supuesto, los discípulos y el gran apóstol Pablo fueron judíos fieles que reconocieron en Jesús al don más precioso de Dios dado a la raza humana.

La práctica misionera de Pablo en cada ciudad era comenzar predicando el evangelio en la sinagoga judía, y luego, una vez que los judíos lo escuchaban, o rehusaban hacerlo, predicar a los gentiles (*Hechos 13:42–47; 14:1*). Esto seguía el patrón establecido por Dios en el Antiguo Testamento, el de Cristo durante su ministerio terrenal, y el del trabajo evangelístico de la iglesia primitiva (*Hechos 1:8*).

Judíos y cristianos por igual se opusieron a las religiones romanas idólatras y los funcionarios romanos a menudo confundían a ambos grupos. Esto era muy fácil que sucediera ya que la iglesia cristiana en Roma se componía de judíos convertidos que asistieron a la fiesta de Pentecostés (*Hechos 2:1ss*). Cuando Pablo escribió esta Epístola, sin embargo, muchos gentiles también se reunían en la iglesia. Los judíos y los gentiles necesitaban entender la relación entre el judaísmo y el cristianismo.

El evangelio muestra cómo Dios es justo en su plan para salvarnos y cómo puede hacernos aptos para la vida eterna. Al confiar en Cristo, entramos en una buena relación con Dios. Del principio al fin, Dios nos declara justos por fe y solo por fe.

Pablo cita *Habacuc 2:4*. Cuando Habacuc dijo «vivirá», quizás se refería sólo a la vida presente, pero Pablo amplía el concepto para incluir también la vida eterna. Al confiar en Dios, obtenemos salvación; hallamos vida ahora y para siempre.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿De qué no se avergonzaba Pablo y por qué?
- ¿Para quiénes era esto?
- ¿Qué se revela en el evangelio?
- ¿Por medio de qué y para qué se revela la justicia de Dios?
- ¿Qué es lo que está escrito?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué otras causas existen para no predicar el evangelio? (*1Pedro 3:14-15*)
- ¿Se podrá el hombre salvar por sus buenas obras? (*Efesios 2:8-9*)
- ¿Habrá en la tierra alguien que nunca peque? (*Eclesiastés 7:20*)
- ¿Si no se predica el evangelio la gente se podrá salvar? (*Romanos 10:14*)
- ¿Fuera de Jesucristo habrá salvación? (*Hechos 4:12*)
- ¿Qué es la justicia de Dios? (*Romanos 3:21-26*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Compartes el evangelio con fervor? (*Hechos 28:30-31*)
- ¿Otros han conocido a Cristo por tu testificar? (*Hechos 18:5*)
- ¿Hay personas a las cuáles no les puedes hablar de Cristo? ¿Por qué? (*Hechos 20:18-21*)
- ¿Crees firmemente que sin Cristo no hay esperanza de salvación? (*Juan 8:24*)
- ¿Toda tu familia es cristiana? (*Marcos 5:19*)
- ¿La gente con la que convives sabe que eres cristiano (a)? ¿Por qué? (*1Timoteo 3:7*)

Conclusión. - El evangelio de Cristo revela la justicia de Dios, una justicia basada en la fe y no en las obras, y disponible para todos, no sólo para los judíos.
Amén.